



CARTAS 232

Precisamente ahí, en la tierra que palpamos, en el aire que respiramos, en la Luz que nos ilumina está Dios que es el Ser, presente en todo lugar. Cuando todavía no lo hemos reconocido se lo atribuimos a un hombre, a una piedra o algún objeto que para nosotros es valioso. Como Ser está en todo lugar, y según dónde lo reconozcamos, según los atributos que le veamos son las funciones que le atribuimos.

Dios es el Ser Supremo y cada Ser Humano lo ve según sean sus posibilidades de pensar al máximo. Para algunos es simplemente una serpiente que se muerde la cola. Para otros, ya más cerca de nuestros conceptos, es una cabeza tricefalia, por aquello que se nos ha enseñado que Dios es tres personas distintas y un sólo Dios Verdadero. Para los chinos, según su cultura antigua, es Tai que se manifiesta a través del Yinn y del Yang. Para los Iniciados Reales es el Todo, y más sucintamente, el SER. ¿Por qué precisamente el SER? Porque piensa, y conoce hasta cierto punto, las Leyes a través de la cuáles actúa, y como el Ser Humano actual considera que su mente es la que se sobrepone a la de los animales, piensa que es, por lo menos, un atributo de Dios.

O sea, que según sea la calidad del que lo piensa, Dios cambia, porque siempre hay hombres más sabios encargados de interpretar las características de Dios, que son necesarios para agrupar a los hombres de acuerdo con lo que piensen de Dios, desde el simple brujo hasta el Gran Sacerdote, que forman las castas Sacerdotales, por principio de orden basados en lo que se piensa de Dios. Para el Iniciado Real es más amplio el concepto de Dios, piensa que en todo es y está Dios. Esto trae como consecuencia el respeto al orden, considerando que todo está en el lugar que les corresponde.

La falta de respeto a Dios es la primera causa de inconformidad con otras muchas inconformidades con la Vida. La búsqueda de un nivel más amplio donde puede actuar el Ser, es uno de los móviles que hacen a la gente buscar nuevas perspectivas de su Ser, para apoyarse en nuevas Leyes que no son las anteriores, pero las superan. La insistencia en las mismas perspectivas del Ser son la causa del estancamiento. Todo evoluciona en la Naturaleza y si su Ser no evoluciona todo se estanca, se repite, se fricciona y tarde o temprano llega a la violencia. Esto ya comienza a verse en una causa tan noble como es la Fraternidad Universal, lo cual es señal de repetición por falta de evolución. Hay que pensar un poco en esto para no caer en la tentación de imponer nuestras creencias.

La Iniciación Real evoluciona como todas las cosas de este mundo. Por ejemplo, si el MSMA estuviera vivo sus propuestas originales habrían cambiado sin negar un ápice de lo dicho en sus primeros tiempos. Esto pasa por la tendencia, muy Humana por cierto, de aprisionarlo todo para que nada cambie, sin pensar que todo tiene que ir cambiando para que pueda existir. Ningún instante es igual al que le antecedió, aun dentro de las

mismas Leyes. Las causas son las mismas, pero sus propósitos espirituales son diferentes y lo llamamos tierra y cielo, y encuentran aplicaciones más prácticas, congruentes y sintéticas a medida que avanzan. Las partículas que llamamos de materia es micro universal que giran en torno a un sol que por el momento es de energía. Una vez que lo comprendamos, será mental, y así, sucesivamente, hasta llegar al Absoluto para comenzar nuevamente en materia de otra dimensión. O sea, que todo se repite más arriba y más adelante de lo que pueda pensarse. Esa es la razón de que todo se repita en septenarios, como podemos ver desde aquí.

El SER siempre es el mismo y se reconoce así mismo al final de cada septenario, llamémosle Dios, Causa Primera o de cualquier otro modo, siempre en octavas más altas o más bajas. Pruebas, no las hay, a excepción de lo que podemos ver aquí y ahora. El Tiempo y el Espacio son los mismos en la tierra y en el cielo que se fusionan en el cuarto nivel, el espiritual, en la gran incógnita del Universo, como es arriba es abajo. Todo esto puede sonar como un galimatías, sin pies ni cabeza, pero es susceptible de ser estudiado en su propia dimensión. Para eso son las Escuelas de Iniciación, las cuales requieren de una preparación previa lo mismo que las escuelas para párvulos.

Todo, para avanzar, se inspira en un orden, sea para ascender o para descender. Esto es una Ley y no la podemos violentar. Si queremos salirnos de una Línea preestablecida necesitamos superarla con otra que no niegue lo establecido y se maneje a mayor altura. De otro modo estamos condenados al fracaso. Esto es el arte del avance, siempre hacia arriba y hacia delante. Desde siempre lo sabemos y lo ignoramos a menudo por desventajas que van de acuerdo con nuestro carácter. La ventaja es que lo podemos superar cuando nos convenga, la desventaja es que nos lo haga notar alguien que no esté a la altura de nuestro valioso intelecto. Y vuelvo a hacerlo notar: si la realidad es que la Vida es una sola y se manifiesta en multitud de formas ¿qué hay de malo en aceptarlo? En fin, cada quien tiene sus propias razones.

Toda esto va en relación con la próxima reunión del Honorable Directorio Permanente, si sirve como motivo para investigar qué es lo que le pasa a nuestra Institución. Lo digo de una vez: Falta de respeto a lo libremente aceptado, para hacer cada quien lo que le dé la gana. Para conseguirlo no hay necesidad de adherirse a una Gran Fraternidad Universal. Las puertas están abiertas en la Fraternidad para entrar y salir. Las de la Sagrada Tradición solamente están abiertas para el que desee alcanzar grandeza.

La grandeza se mide por la cantidad de responsabilidad que asume sobre la vida en toda su magnitud.

SAT ARHAT JOSÉ MARCELLI

9 DE NOVIEMBRE del 2009 WWW.REDGFU.NET/JMN